

# Entrevista

Por María Antonia Moreno Mulas

## Mara Andrío Esteban



**Profesora Titular de la  
Facultad de Traducción y  
Documentación de la USAL**

**“Conocer el  
estereotipo que ha  
reflejado el cine  
sobre la biblioteca  
y sus profesionales,  
es esencial para  
entender cómo se  
ha percibido ayer y  
hoy nuestra imagen  
social”**

Mara Andrío Esteban es Profesora Titular en la Facultad de Traducción y Documentación de la Universidad de Salamanca. Apasionada del cine y de las bibliotecas, ha presentado su tesis doctoral “La imagen de la biblioteca en el cine” en la que se propuso describir, de la manera más objetiva posible, cómo el cine ha representado a la biblioteca, en concreto a la biblioteca pública, a lo largo de su historia sonora.

**M**ara, en 2016 presentó su tesis doctoral *La imagen de la biblioteca en el cine (1928-2015)*, tras años de exhaustivo trabajo. ¿Por qué el cine? ¿Cómo se le ocurrió trabajar sobre el cine y las bibliotecas?

Me crié en una pequeña ciudad de provincias donde el cine, junto con el club de montaña, eran los dos mayores y mejores entretenimientos. Además había 7 cines, de los cuales hoy sólo queda uno. Había 7 cines distintos y para distintos públicos. El problema entonces era elegir qué querías ver, porque la oferta era generosa. Mi memoria es absolutamente cinematográfica. Tengo muchísimos recuerdos de aquella época relacionados con el cine. Las bibliotecas, además de ser una parte de mi profesión, me entusiasman desde niña. Físicamente las bibliotecas siempre me han atraído muchísimo, y lo siguen haciendo. Igual que el cine.

ha proyectado una biblioteca decimonónica, oscura e incómoda, unida a la visión estereotipada de los profesionales, de las bibliotecarias especialmente, descritas como mujeres solteras de raza blanca, de edad madura, con moño, gafas y antipáticas, está generalizada. De hecho les preocupa bastante porque consideran que mantener esta imagen social, desligada de la realidad, puede lastrar su proyección profesional con respecto a otros colectivos, e incluso hacer peligrar puestos de trabajo al ahuyentar de la biblioteca a potenciales usuarios, especialmente a niños y jóvenes.

Mi trabajo intentaba averiguar el grado de verdad de esta opinión ya que los estudios anteriores que habían abordado este asunto eran pocos y habían utilizado metodologías muy poco rigurosas y subjetivas. La idea era describir de la manera más objetiva posible cómo el cine había representado a la



Pero como profesional de la documentación, me interesó el tema por otro motivo. Desde que en 1895 nace oficialmente el cine, la biblioteca ha ido recopilando todos los documentos que el nuevo arte iba generando en los diversos medios de la época y documentando el impresionante desarrollo de lo que se definió como “la fábrica de sueños”. En cambio, en el ámbito bibliotecario existe una corriente de opinión muy crítica con el trato que el cine ha dispensado a la biblioteca y, sobre todo, en la imagen que ha proyectado de sus profesionales. Esta opinión es muy visible en los estamentos profesionales norteamericanos, donde la idea de que el cine

biblioteca, en concreto a la biblioteca pública y sus funciones a lo largo de su historia sonora.

Me propuse realizar un listado, lo más amplio posible de películas, que contuviesen al menos una escena en una biblioteca pública y confeccionar un perfil general de todos los elementos que los realizadores habían utilizado para ambientar una escena en una biblioteca. En este contexto, el bibliotecario se consideró un elemento más de la escena, como lo fueron también los usuarios, fueran o no protagonistas. Igualmente, me propuse obtener un perfil general de las actividades que los usuarios y

los bibliotecarios, es decir, los actores y extras, hacían en las bibliotecas cinematográficas, y las funciones profesionales que se reflejaban en las escenas.

**Utiliza, como marco teórico para el estudio, la Cognición Social; ¿puede explicar en qué consiste?**

Sí, elegí lo que se conoce como Cognición Social. Este es un campo de estudio entre la Psicología Social y la Psicología Cognitiva, cuyo objetivo principal es explicar el comportamiento social a partir de cómo las personas comprenden las situaciones sociales basándose en sus experiencias y conocimientos previamente adquiridos. En esencia, esta aproximación defiende que las personas interpretamos y actuamos frente a otras personas, grupos e instituciones sociales a partir de una serie de esquemas de conocimiento social, de memorias sociales, que vamos formando y aprendiendo durante nuestra vida, bien a través de la experiencia propia, bien inculcados por la familia, el colegio, la cultura, etc. Y esto es lo esencial porque, a no ser que estemos especialmente motivados para percibir al otro de manera objetiva, la inmensa mayoría de las veces solemos etiquetar a los demás según su rol social asimilado, es decir, asociado a un conjunto de valores, expectativas y actitudes que todos conocemos como estereotipo, un esquema mental no siempre recomendable.

**¿Qué quiere decir con estereotipo?**

Un estereotipo social es una expectativa sobre cómo son y cómo hay que comportarse frente a otros grupos sociales y, que si no estás muy atento o motivado para controlarlo, se va a activar automáticamente, tanto en la vida real como en la vida virtual, cine incluido. El cine ha sido y es un gran hacedor de estereotipos, casi siempre interesados políticamente. Así que conocer el estereotipo que ha reflejado el cine, y otros medios de comunicación, sobre la biblioteca y sus profesionales es esencial para entender cómo se ha percibido ayer y hoy nuestra imagen social. No olvidemos que las películas no prescriben, ejercen un efecto sobre las generaciones siguientes, y si se maneja un estereotipo dañino, un prejuicio, su efecto seguirá influyendo sobre los espectadores cuando vean una biblioteca o un bibliotecario actual. Cómo olvidar a la bibliotecaria solterona Donna Reed en “Qué bello es vivir” de Capra ante los atónitos ojos de James Stewart. Claro que puedes estar muy motivado y ser consciente de este disparate lacrimógeno y pensar que puede haber bibliotecarias que defiendan hasta el final el derecho y la libertad de los ciudadanos frente a la imposición política.

Recomiendo a la inmensa Bette Davis en la película “Storm Center”; por cierto, que yo sepa, nunca exhibida en la televisión española.

**¿Cuántas películas analizó, qué periodo, qué países, cuantas escenas...? ¿Cómo las encontró?**

Para conseguir una lista lo más amplia posible de películas con escenas de bibliotecas públicas acudí a diversas fuentes documentales, aunque las más importantes fueron la base de datos especializada en cine IMDB y algunas listas previamente realizadas por bibliotecarios cinéfilos y, muy importante, también el boca a boca donde debo destacar la información aportada generosamente por muchos de mis alumnos y ex alumnos.

*“No olvidemos que las películas no prescriben, y si se maneja un estereotipo dañino, un prejuicio, su efecto seguirá influyendo sobre los espectadores cuando vean una biblioteca o un bibliotecario actual”.*

Finalmente, localicé un total de 1.695 películas que en principio podrían incluir una escena bibliotecaria, pero claro, había que confirmarlo y para ello conseguirlas primero. Esto fue duro. Tras varios años pude hacerme con una copia de, aproximadamente, la mitad de las películas de la lista, en concreto, de 855 películas sonoras (descarté las mudas) con, al menos, una escena en una biblioteca pública. Por cierto, la copia más antigua que obtuve fue de la película “Blackmail” de Alfred Hitchcock, filmada en 1929 en la British Library. Que haya podido averiguar, en España no se filmó la Biblioteca Nacional hasta el año 2000.

Con respecto a las películas obtenidas, la mayoría, el 80%, eran producciones de los últimos 35 años, algo normal, pues el volumen de producciones ha ido creciendo con el paso del tiempo. Lo importante es que la imagen que un espectador actual se forme de la biblioteca y de los profesionales a través del cine se asociará con perspectivas más modernas y contemporáneas que con imágenes y actitudes anticuadas. Otro aspecto clave es que más del 90% de las películas que obtuve provenían de solo 10 países. Obviamente por razones industriales y comerciales predomina el cine america-

no con el 60% del total, y luego la filmografía británica, pero además muchas películas canadienses, irlandesas, australianas, etc., lo que permite concluir que la biblioteca en el cine parece ser una temática muy común del cine anglosajón, porque ir a la biblioteca es una tradición social y cultural en ellos. El cine europeo supuso un 30% de todas las películas, con el español como segundo representante tras el Reino Unido. No pienso que la biblioteca haya sido mejor tratada en nuestro cine que en el francés, por ejemplo, sino que simplemente vemos más cine de aquí que de otros países y así es más fácil identificar bibliotecas. El resto de las filmografías son anecdóticas, Bollywood incluida.

*“La biblioteca fílmica sirve para cubrir dos demandas fundamentales de los usuarios: un lugar para la relación y el encuentro social y un apoyo al aprendizaje formal”.*

En cuanto a las escenas, el número total en las 855 películas fue de 1.642, aunque la mayoría solo mostraba una vez la biblioteca. A veces solo se muestra el edificio exterior de la biblioteca.

#### **A propósito ¿qué tipo de bibliotecas son las que muestra el cine?**

El 75% de las bibliotecas que aparecen en el cine desde hace 90 años son o bien públicas (municipales, estatales, etc.) o académicas (escolares o universitarias). Pero lo curioso es la presencia de las escolares, pues su aparición era anecdótica hasta los años 80, y ahora son las que dominan el paisaje. Algo que quizá se explique por los cambios sociales y demográficos acaecidos en los países occidentales a partir de los años 60-70 (babyboom). Así que desde los 80, los escolares y los jóvenes comienzan a ser blanco de la industria, una población importante de consumo (moda, música, relaciones, adolescencia, etc.). Obviamente en el entorno escolar la biblioteca es importante, además se abren bibliotecas infantiles y ludotecas, y el cine refleja este nuevo papel de la biblioteca en la educación formal de los jóvenes.



#### **¿Qué características eligen los directores cuando quieren describir una biblioteca?**

Depende también de lo que hablemos. Por ejemplo, con relación al espacio interior de la biblioteca cinematográfica hay, lógicamente, numerosos elementos que aparecen en las escenas, pero lo interesante es que, para producir en la mente del espectador una representación de biblioteca, los realizadores suelen presentar pocos elementos. ¿Cuáles eligen? Los elementos cinemáticos por excelencia son el libro y la estantería. Ambos están presentes en la práctica totalidad de las escenas, simplemente porque los directores los consideran indispensables para que el espectador interprete rápidamente que la acción se desarrolla en una biblioteca. Ambos son el elemento dominante o central de la representación visual de la biblioteca en el cine, pero cuidado, deben aparecer juntos ambos para lograr ese efecto. Porque, de hecho, aisladamente no logran situar tan fácilmente al espectador en la biblioteca. Por eso, hasta las películas futuristas, por ejemplo, “Star Wars”, presentan bibliotecas fantásticas pero, en esencia, los documentos tienen formas que recuerdan libros y están dispuestos en estanterías. Muy frecuentemente los libros y estanterías se presentan mediante una visión panorámica de la sala de lectura y los puntos de lectura al principio de la escena para que el espectador se sitúe inmediatamente en la biblioteca, y para que no haya dudas, casi siempre enseñando el mostrador de información con o sin bibliotecarios.

Este perfil se completa según el ambiente que requiera la película, por ejemplo, la presencia de expositores, ornamentos clásicos como globos terráqueos, bustos, cuadros y fotos en las paredes, y las lámparas verdes en los puestos de lectura tan frecuentes en las bibliotecas anglosajonas de ambien-

te tradicional; o bien elementos más funcionales como etiquetas de identificación de materias, carteles y posters, y tabloneros de información, frecuentes en las bibliotecas funcionales.

### ¿Ha cambiado mucho la representación de la biblioteca en el cine con el paso del tiempo?

No especialmente hasta los años 90. A partir de esta década empiezan a aparecer con menos frecuencia en las escenas elementos que estuvieron fuertemente asociados con la biblioteca de épocas anteriores, como los lectores de microformas, los ficheros, los exhibidores de revistas y periódicos, y apenas ya se ven elementos tan tradicionales como el carrito, las escaleras y los sellos. El importante desuso fílmico en los últimos 35 años de estos elementos tradicionales, seguramente pensaríamos que se debe al proceso de informatización de la biblioteca, pero es que los ordenadores tampoco abundan ya que sólo aparecen en algo más del 25% de las escenas producidas en los últimos 25 años. Un detalle, sólo en 4 escenas vi un lector de código de barras. Por cierto, la primera vez que un ordenador aparece en una biblioteca cinematográfica fue en 1957, en una divertida comedia titulada “Su otra esposa” (“Desk Set”) con Spencer Tracy y Katherine Hepburn como protagonistas.



### ¿Y si las Tecnologías de la Información y Comunicación TIC no se reflejan especialmente en la biblioteca cinematográfica, no existe ningún elemento nuevo o destacable?

Hay que destacar un elemento que en las últimas décadas ha ido creciendo y adquiriendo especial relevancia en las escenas bibliotecarias: los tejuelos. En mi opinión esto es importante no solo porque su presencia induzca fuertemente al espectador la idea de que está viendo una biblioteca pública, sino

porque además esa nomenclatura enigmática para el espectador implica una labor de carácter técnico e intelectual, que además remite a la existencia directa o implícita del bibliotecario.

### ¿Y el bibliotecario como recurso cinematográfico?

El bibliotecario aparece aproximadamente en el 52% de las escenas, un porcentaje estimable. En concreto contabilicé 1.220 bibliotecarios o, mejor dicho, personal trabajando en la biblioteca.

*“La primera vez que un ordenador aparece en una biblioteca cinematográfica fue en 1957, en una divertida comedia titulada “Su otra esposa” (“Desk Set”) con Spencer Tracy y Katherine Hepburn como protagonistas”.*

### ¿Y cómo están caracterizados estos personajes, se mantiene el estereotipo clásico?

Ya indiqué antes que el estereotipo bibliotecario en la cultura popular es uno de los temas más ampliamente debatidos dentro de la profesión, preocupada lógicamente por los efectos negativos que esta imagen pueda tener en nuestra proyección profesional. Recordemos el estereotipo clásico: el bibliotecario es mayoritariamente mujer, de raza blanca, viste formalmente con un estilo pasado de moda y ropa ajada, es o aparenta ser mayor ya que lleva gafas y su pelo es canoso, frecuentemente recogido en las mujeres, y con calvicie en los hombres.

Pues bien, nuestros datos indican que de los 1.220 bibliotecarios vistos, aproximadamente el 82% son actores de raza blanca, el 66% son mujeres y el 55% tienen una edad aparentemente superior a 30 años. Esta fotografía coincide en parte con el cliché, pero es necesario matizarla. El primer actor negro en desempeñar un rol bibliotecario no llegó hasta 1953, y hasta 1980 en el caso de las mujeres. Desde entonces la diversidad racial ha ido aumentando para reflejar la realidad social, más lentamente en el caso de las mujeres. Las mujeres son mayoría en las escenas pero es que esto coincide en gran medida con la realidad. En los EEUU las bibliotecarias constituyen el 80% de la profesión. Por cierto, el 86% de todos los bibliotecarios de los EEUU son blancos.

### ¿Y el resto del estereotipo?

En mujeres el 40% de todas las bibliotecarias aparecen en las escenas sin ningún rasgo del estereotipo. Por el contrario, esta proporción baja al 18% en los hombres que, además, suelen aparecer con más rasgos del estereotipo. Por ejemplo, suelen aparentar mayor edad que sus compañeras, sobre todo si son protagonistas. En suma, el cine ha estereotipado más a los hombres que a las mujeres bibliotecarias. El problema es que el número de estas es mucho mayor en las pantallas.

*“En ‘Storm Center’ de Daniel Taradash (1956) una combativa bibliotecaria ya mayor interpretada por la maravillosa Bette Davis, se enfrenta a la intolerancia ideológica al negarse a retirar de la biblioteca un libro sobre el comunismo”.*

### ¿Entonces, de dónde surge el estereotipo femenino tan anclado en la cultura popular?

Es una cuestión compleja de responder, pero si nos atenemos al ámbito cinematográfico probablemente haya que acudir al impacto que tuvieron las primeras películas en el imaginario social americano. Es precisamente en estas décadas de los 30 y 40 cuando las bibliotecarias, especialmente las no protagonistas, muestran los principales rasgos estereotípicos. Además el éxito de algunas películas y en especial la escena que antes te comenté de Donna Reed en “Qué bello es vivir” de 1946, grabó a fuego la imagen de la bibliotecaria solterona con gafas como cliché para las generaciones futuras de espectadores y directores. Sin embargo, es injusto, pues la mayoría de las bibliotecarias protagonistas de la época eran guapas, cultas y de actitud moderna, por ejemplo la bibliotecaria interpretada por Greer Garson en “Adventure” de Víctor Fleming en 1945, donde con profesionalidad e inteligencia pone en su sitio al mismísimo Clark Gable, por cierto, probablemente el actor que más escenas de biblioteca ha interpretado, pero que como usuario a ningún bibliotecario le gustaría tener.

### Un tema importante, ¿analizó también la tipología de usuarios en el cine?

Cierto, contabilicé entre protagonistas y figurantes unos 9.000 actores-usuarios. Por cierto, es interesan-

te que en la biblioteca filmada los usuarios varones son mayoría con relación a las mujeres, independientemente de la década analizada, los últimos 25 años incluidos. Lo curioso es que estos datos contrastan con las encuestas reales que indican justo el patrón inverso.

### ¿Qué actividades realizan en la biblioteca?

Existe una enorme variedad de actividades, desde las más ortodoxas hasta las más extrañas o radicales como fumar, luchar o asesinar. Pero las actividades más frecuentes entre los usuarios actores en la biblioteca cinematográfica son hablar entre ellos, consultar libros o publicaciones seriadas (en papel, ordenador o microforma), estudiar, leer o simplemente deambular. En menos del 8% de las escenas se ve a algún usuario realizar una búsqueda bibliográfica o utilizar internet o el Opac. En la práctica, el uso de documentos audiovisuales, los eventos culturales o la animación a la lectura, no existen en el cine como actividades en la biblioteca.

### ¿Y las tareas de los bibliotecarios en el cine, se corresponden con la realidad?

Pues la principal tarea que se observa en las escenas es que están atendiendo las demandas del usuario, normalmente en el mostrador de información. Muchas otras veces se ven como realizan trabajos técnicos (una actividad inespecífica en la que el actor maneja algún documento o el ordenador sin más concreción), también hablan con otros personajes o se les ve realizando las tareas clásicas de ordenamiento del fondo, mantenimiento de las normas (el famoso *Shhh* o una mirada amenazadora), el préstamo o devolución. Curiosamente, las tareas que más frecuentemente muestra el cine, ni requieren de una especialización profesional ni han cambiado su frecuencia en la pantalla en 90 años. Por el contrario, apenas se ven las tareas más técnicas como la búsqueda bibliográfica, el proceso de catalogación y clasificación, la formación de usuarios, o incluso la animación a la lectura en niños o las campañas de alfabetización en adultos, solo lo vimos en alrededor del 5% de todos los profesionales.

### ¿Por qué cree que nos reflejan así?

Porque esas tareas son las que al espectador les resultan más reconocibles como labores bibliotecarias. Parece que las tareas que suponen el trasiego de libros serían más cinemáticas que aquellas asociadas con la especialidad o pericia informativa.

### Por último, ¿qué funciones de la biblioteca serían las más frecuentemente reflejadas por el cine? ¿Para qué sirve la biblioteca?

Claramente la biblioteca fílmica sirve para cubrir dos

demandas fundamentales de los usuarios: un lugar para la relación y el encuentro social y un apoyo al aprendizaje formal. Ambas demandas se ven en la mitad de las escenas de la muestra. Un segundo grupo de funciones se observa aproximadamente en el 25% de las escenas. El aspecto recreativo de la biblioteca, el acceso universal, la búsqueda de información, el servicio de referencia rápida y el aprendizaje durante toda la vida. Resumiendo, para el cine a la biblioteca académica se va a estudiar o hablar y relacionarse, y a las bibliotecas públicas los usuarios van a relacionarse pero también a realizar otras muchas actividades. El *pero*: en los últimos años resulta especialmente significativo el descenso en las escenas de la consulta al bibliotecario, que se convierte en un figurante más, sin diálogo, más pasivo, y, en mi opinión también preocupante, el menor uso de la biblioteca para el ocio y el entretenimiento. Una visión que creo está muy alejada de la realidad.

### Como curiosidad, ¿tiene alguna película preferida?

Hay muchas películas con escenas que me encantan, bien por la imagen que se da de la biblioteca o del rol del bibliotecario como profesional. Pero si tuviera que elegir alguna te diría que como escena, la bibliotecaria interpretada por Lillian Bronson en “Lazos Humanos” de 1945, en la que intenta convencer a una niña, que quiere leer todos los libros de la biblioteca por orden alfabético, de que leer no es una obligación y que no todos los libros están hechos para todas las personas, sino que cada lector

*“Los elementos cinematográficos por excelencia son el libro y la estantería”.*

necesita los libros adecuados, y en el caso de una niña los apropiados son aquellos que le diviertan y le estimulen la imaginación, todo ello sugerido de manera muy inteligente. En cuanto a película, la que te comenté antes, “Storm Center” de Daniel Taradash de 1956, en la que una combativa bibliotecaria ya mayor interpretada por la maravillosa Bette Davis se enfrenta a la intolerancia ideológica al negarse a retirar de la biblioteca un libro sobre el comunismo, un brillante alegato en defensa de la libertad de pensamiento en plena caza de brujas.

### ¿Continúa con el proyecto?

Actualmente sigo recopilando y analizando películas, y especialmente me interesa encontrar todas las películas que pueda del cine español. Pero la realidad es que este tema da para muchos estudios y desde muy diversas perspectivas, espero que este trabajo se vea pronto reflejado en los diversos proyectos que tengo en curso. ▴

## BREVE CURRÍCULO DE MARA ANDRÍO ESTEBAN

Mara Andrío Esteban nació en Vitoria y se crió en Miranda de Ebro. Licenciada en Filosofía Pura por la USAL, se especializó posteriormente en el campo de la Biblioteconomía y Documentación. Trabajó en diferentes bibliotecas universitarias y empresas privadas en Madrid. Participó en el proyecto de conversión retrospectiva de fondos de diferentes bibliotecas de CSIC. Desde 1993, es Profesora Titular de la Facultad de Traducción y Documentación de la Universidad de Salamanca, donde imparte, entre otras materias, Documentación en medios de comunicación o Promoción de bibliotecas. Colabora habitualmente con la revista Archivamos. En su tesis doctoral ha unido dos de sus pasiones personales y profesionales: el cine y la biblioteca.

**AUTORA:** Moreno Mulas, María Antonia.

**FOTOGRAFÍAS:** Expósito, Javier.

**TÍTULO:** “Conocer el estereotipo que ha reflejado el cine sobre la biblioteca y sus profesionales, es esencial para entender cómo se ha percibido ayer y hoy nuestra imagen social”. Entrevista a Mara Andrío Esteban.

**RESUMEN:** Mara Andrío Esteban, Profesora Titular de la Facultad de Traducción y Documentación, ha dedicado varios años de exhaustivo trabajo a su tesis doctoral: “La imagen de la biblioteca en el cine (1928-2015)”, presentada en 2016. La autora nos describe cómo afrontó la investigación, y reflexiona acerca de las conclusiones obtenidas, tras analizar 1.642 escenas contenidas en 855 películas.

**MATERIAS:** Andrío Esteban, Mara / Bibliotecas / Bibliotecarios/ Usuarios/ Cine / Imagen social /Entrevistas.